CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 12 de febrero 18 de febrero de 2025, No. 7/2025)

Avanza el pulso proteccionista de Trump. El presidente estadounidense Donald Trump adoptó el jueves 14 lo que podría convertirse en su medida más importante en materia de comercio internacional al comienzo de su segundo mandato: su decreto para imponer aranceles recíprocos a todos los países que gravan las importaciones estadounidenses, lo cual busca reducir el déficit presupuestario del país estimado en casi 2.000 millones de dólares.

El presidente añadió que la medida “es justa para todos. Ningún otro país puede quejarse”. Y ordenó a Howard Lutnick y Jamieson Greer, sus candidatos para secretario de Comercio y representante comercial de Estados Unidos, respectivamente, que dirigieran equipos para calcular nuevos impuestos a las importaciones de los socios comerciales de Estados Unidos.

El viernes 15, Trump prosiguió con su ritmo de amenazas arancelarias, diciendo que los gravámenes sobre los autos podrían llegar tan pronto como el 2 de abril, el día después de que los miembros de su gabinete deban entregarle informes que esbocen las opciones para una serie de impuestos de importación en su intento de remodelar el comercio mundial.

Desde su toma de posesión, ha impuesto un arancel del 10% a todas las importaciones procedentes de China, además de los gravámenes ya existentes; anunció y luego retrasó un mes los aranceles del 25% a los bienes procedentes de México y a las importaciones no energéticas de Canadá; y fijó el 12 de marzo como fecha de inicio de los aranceles del 25% a todas las importaciones de acero y aluminio.

Trump ha afirmado que los decretos nivelarán el terreno para los productos estadounidenses en el extranjero y revitalizarán una base manufacturera en declive desde hace mucho tiempo, pero también han sembrado la confusión entre las empresas, han irritado a antiguos aliados de Estados Unidos y han avivado las preocupaciones entre los consumidores y los economistas sobre un renovado repunte de la inflación.

El mundo debe responder de manera creativa a la política de Trump. El mundo debe responder a la decisión de Estados Unidos de no participar en los distintos frentes para recaudar dinero de la tributación de las grandes fortunas, destacó Joseph Stiglitz, durante un foro de justicia fiscal y solidaridad, el primero en su tipo que se llevó a cabo el 13 de febrero en Ciudad del Vaticano y al que acudieron ministros de Finanzas y líderes que buscan que las compañías multinacionales y los multimillonarios que concentran la riqueza en el mundo realicen contribuciones a los sistemas fiscales nacionales más acordes a sus niveles de rentabilidad.

“Si Estados Unidos no paga los impuestos en los países donde sus empresas actúan y si decide no entrar al programa de Naciones Unidas a nivel global, es un abuso de derechos humanos a nivel básico y el resto del mundo debería responder: ‘Vamos a imponer impuesto a las multinacionales’”, declaró el premio Nobel de Economía. Creo que tenemos que buscar responder de manera creativa a lo que es un gobierno disfuncional en Estados Unidos, agregó.

José Antonio Ocampo, ex ministro de Finanzas de Colombia, quien asistió al evento, comentó en entrevista con este diario que los impuestos justos y adicionales al impuesto sobre la renta (ISR) a las empresas multinacionales y a las personas que gozan de grandes fortunas, generarían una bolsa multimillonaria – que ha sido calculada entre 200 mil millones y 250 mil millones de dólares al año–, que permitiría apoyar programas para erradicar la pobreza en países en vías de desarrollo y en África, donde se registra más de la mitad de la pobreza global.

Xi Jinping promete apoyo a los gigantes tecnológicos de China ante la tormenta arancelaria de Trump. En tiempos de zozobra económica interna y de tempestades arancelarias globales, el presidente chino, Xi Jinping, reunió el lunes 17 a los líderes de los gigantes tecnológicos del país para alabar su papel crucial en la economía, asegurarles que cuentan con el apoyo “inquebrantable” del Gobierno y reclamarles que desplieguen su “talento”. La cita, un raro evento con un buen número de empresarios de compañías punteras, puede interpretarse como un espaldarazo al sector privado, especialmente el de las industrias tecnológicas; pero en el encuentro, Xi también ha exigido “unificar” la acción de las empresas con el liderazgo comunista en un momento delicado dentro y fuera del país.

Entre los invitados a la cita ha figurado Liang Wenfeng, el responsable de la inteligencia artificial DeepSeek, el último referente de la innovación del país, según ha publicado el diario económico Caixin; y también Jack Ma, fundador de Alibaba, y una de las víctimas más destacadas de las medidas que emprendió el Gobierno contra al sector tecnológico hace unos años.

Tras los nuevos aranceles estadounidenses del 10% a las importaciones chinas, Pekín ha replicado con gravámenes de represalia contra 80 productos estadounidenses y una salva de medidas en distintos ámbitos, incluidas las restricciones de minerales críticos para las industrias militar y tecnológica.

En el encuentro, Xi ha reclamado a las empresas privadas “unificar” sus “pensamientos y acciones” con el juicio de la situación nacional e internacional.

Trump 2.0 desacelerará, pero no acabará con la transición energética global. A pesar de sus promesas de “perforar, perforar y perforar”, reducir regulaciones ambientales y poner fin a lo que llama la “gran estafa verde”, Trump no pudo acabar con la transición verde durante su primer mandato, y esta vez tampoco lo

logrará. Las razones son simples: los avances tecnológicos, las pronunciadas curvas de aprendizaje, y la caída de costos han hecho que las fuentes de energía limpia sean más baratas que los combustibles fósiles en la mayoría de los lugares.

Eso no quiere decir que la política no ralentizará la transición. En Estados Unidos, la administración Trump ya está tomando medidas para flexibilizar regulaciones ambientales y climáticas, promover la producción doméstica de petróleo y gas, apoyar el escenario para plantas de electricidad a gas, y poner fin a los incentivos para la adopción de energía limpia y vehículos eléctricos. Las órdenes ejecutivas del Presidente en su primer día expandieron las tierras federales disponibles para arrendamientos de petróleo y gas, revirtieron la suspensión de nuevas aprobaciones de terminales de Gas Natural Licuado (GNL) del expresidente Joe Biden, y pausaron nuevos proyectos eólicos en tierra y agua federales. Con la ayuda de las mayorías republicanas en el Congreso, Trump buscará revocar aproximadamente la mitad de la huella de la Ley de Reducción de la Inflación (IRA), incluyendo el apoyo para vehículos eléctricos y la energía eólica marina, así como los Créditos Fiscales a la Inversión y los Créditos Fiscales a la Producción.

Inflación en alza en Estados Unidos. La inflación en Estados Unidos se aceleró en el mes de enero con el incremento en los precios de los alimentos, gasolina y automóviles usados, lo que probablemente subraye la determinación de la Reserva Federal de retrasar recortes adicionales a las tasas de interés.

El índice de precios al consumidor aumentó a 3 % en enero en comparación con el año anterior, según el informe del Departamento de Trabajo del miércoles, un incremento respecto del 2,9 % del mes anterior. En septiembre subió 2,4 %, su menor nivel en tres años y medio.

Las cifras muestran que la inflación se ha mantenido por encima del objetivo del 2 % de la Reserva Federal durante casi seis meses, después de caer de manera constante prácticamente casi un año y medio.

El inesperado aumento de la inflación podría desanimar parte del entusiasmo empresarial que surgió tras la elección de Trump, basada en promesas de reducir la regulación y recortar impuestos.

La vuelta de Trump: el fracaso de los aranceles para reducir el déficit comercial de EE UU con Europa. Desde su llegada a la Casa Blanca en 2017 y su salida cuatro años después, Donald Trump mantuvo su particular visión proteccionista del comercio internacional. Ahora, en 2025 y de vuelta en el Despacho Oval, su enfoque no ha cambiado. Y ha dejado claro que ningún país saldrá ileso de la ofensiva comercial que empezó a desplegar en enero y que agudizó esta semana al anunciar aranceles recíprocos de forma generalizada. El último golpe para la Unión Europea, a la que acusa de ser “injusta” con Estados Unidos en materia comercial, ha sido la promesa de aranceles como respuesta al IVA. El incremento no está todavía definido ni entrará en vigor de manera

inmediata, por lo que la lectura general es que los usará como herramienta de negociación para reducir el disparado déficit comercial que registra la economía norteamericana.

A pesar de las políticas proteccionistas de Trump, el papel preponderante de Europa en el mercado estadounidense ha impulsado un superávit comercial para el Viejo Continente, incluso durante el primer mandato del republicano –cuando defendió una política proteccionista con la idea de America First– y siguió creciendo bajo Biden.

Los países del euro chocan para decidir cómo financiar el alza del gasto en defensa. El gasto en defensa se convierte en un elemento prioritario para el actual mandato de la Unión Europea, en un intento por aunar el gasto en esta partida y que el bloque esté preparado en un escenario geopolítico incierto. Sin embargo, los países del euro no se ponen de acuerdo sobre las fórmulas para incrementar esta partida. La conversación empieza a tomar forma tras la propuesta de la Comisión Europea de suspender las reglas fiscales para incrementar el presupuesto para defensa, aunque las posturas difieren entre los países como España que abogan por fórmulas comunes a nivel europeo y los más frugales, como Alemania y Países Bajos, que rechazan más deuda común.

A su llegada a la reunión del Eurogrupo que tenía lugar este lunes en Bruselas, el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, apostaba por que la UE explore instrumentos de financiación a nivel europeo para incrementar el gasto en defensa, en detrimento de utilizar partidas a nivel nacional. En declaraciones a la prensa hablaba de utilizar el fondo de rescate (el MEDE) o el Banco Europeo de Inversiones (BEI) para canalizar financiación a nivel comunitario para España y sostenía que hay espacio para emitir más deuda conjunta a nivel europeo. Una postura por la que también se ha inclinado Bélgica.

En el lado contrario se encuentran Alemania y Países Bajos. Los países tradicionalmente frugales rechazan los instrumentos comunes y dejan en las responsabilidades nacionales el incremento del gasto para defensa. El punto de partida es la propuesta esgrimida por la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, que defendía suspender las reglas fiscales, a través de la cláusula general de escape, para otorgar cierta excepcionalidad al gasto en defensa y que no compute a la hora de contabilizar el cumplimiento con el marco de gobernanza económica, que fija un límite del 3% sobre el PIB para el déficit y del 60% para la deuda.

El PIB de Japón supera previsiones. La economía japonesa creció más rápido de lo esperado en el cuarto trimestre de 2024, gracias a la mejora del gasto empresarial y a un inesperado aumento del consumo, lo que refuerza la postura del Banco Central a favor de nuevas subidas de los tipos de interés.

El producto interior bruto de Japón creció un 2.8% interanual en el trimestre octubre-diciembre, según mostraron los datos preliminares de este lunes, superando la estimación media del mercado de un aumento del 1.0% en una encuesta de Reuters. Los datos alentadores contribuyeron a la subida del índice Nikkei de Tokio y del yen.

América Latina en disputa. América Latina se ha convertido en un campo de batalla entre Estados Unidos y China. Los países de la región se ven obligados a escoger un bando presionados por la nueva política comercial impuesta de Donald Trump.

La administración del republicano hasta ahora ha preferido más el garrote que la zanahoria en su estrategia para contrarrestar la creciente influencia en la región de China, percibida como una amenaza a la seguridad nacional y la economía estadounidenses.

Las dos terceras partes de los países de América Latina se han unido a su programa de infraestructuras de la "Nueva ruta de la seda" y Pekín ha desplazado a Washington como principal socio comercial de varios países, incluido Brasil, la primera potencia económica de la región.

Las preocupaciones de la administración Trump parecen concentrarse sobre la influencia china cerca de su territorio, en especial en Panamá, y sobre su socio comercial, México. Las inversiones chinas han aumentado considerablemente desde el primer mandato de Trump (2017-2021). Empresas del gigante asiático trasladaron a México su producción para evitar los aranceles estadounidenses.

China ha fustigado lo que llama una "mentalidad de guerra fría", al acusar a Estados Unidos de usar "la presión y la coerción para denigrar y socavar" sus inversiones en América Latina. El portavoz del Ministerio de Exteriores chino, Guo Jiakun, ha indicado que este tipo de medidas son un "sinsentido" y ha condenado la prohibición a la importación de productos.

Precios del petróleo al alza. Desde el 14 de febrero, los precios del petróleo han puesto fin a tres semanas de descensos, impulsados por el aumento de la demanda de combustible y las expectativas de que los planes estadounidenses de aranceles recíprocos no entren en vigor hasta abril, lo que daría más tiempo para evitar una guerra comercial.

El martes 18 de febrero, los precios del petróleo ganaron más impulso, después de que Ucrania atacara una estación de bombeo en el sur de Rusia y en medio de dudas sobre la reintroducción de barriles al mercado por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados (Opep+).

El precio del barril Brent del Mar del Norte para entrega en abril subió 0.82% a 75.84 dólares. Su equivalente estadounidense, West Texas Intermediate, para entrega en marzo, avanzó 1.57%, a 71.85 dólares.